

Política de salud

Introducción

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y su Federación Internacional, como los actores humanitarios de mayor trascendencia en el sector de la salud y el bienestar social, contribuyen a aliviar el sufrimiento de las personas más vulnerables en todo el mundo, tanto en casos de desastre como en otras circunstancias. Las actividades sanitarias han sido siempre esenciales en el ejercicio del cometido humanitario de las Sociedades Nacionales y de su Federación Internacional.

En consonancia con la Estrategia 2020, la visión de la Federación Internacional es: "Inspirar, estimular, facilitar y promover continuamente y bajo todas sus formas las actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales, con miras a prevenir y aliviar el sufrimiento humano, y aportar así su contribución al mantenimiento y a la promoción de la dignidad humana y la paz en el mundo".

Ámbito de aplicación

La presente política reafirma el compromiso de las Sociedades Nacionales y de su Federación Internacional de fortalecer la capacidad de las comunidades para resistir a la adversidad ayudando a que las personas se mantengan sanas mediante un amplio abanico de actividades de salud. Éstas incluyen, entre otras, la promoción de la salud, la atención primaria de salud, el control y la prevención de enfermedades, el apoyo psicosocial, el suministro de agua salubre, la adecuada higiene y los servicios de saneamiento, prestados de manera sostenible con arreglo al contexto nacional, a fin de fortalecer el sistema oficial de salud. Esta labor requiere una perspectiva integral de los problemas de salud y el recurso a diversos asociados tanto dentro como fuera del Movimiento para encontrar soluciones integrales. La política reafirma, asimismo, que la salud es un componente fundamental de la gestión de desastres.

Esta política apoya los principios enunciados en la Estrategia para el Movimiento y la Estrategia 2020 y se enriquece con la experiencia adquirida mediante la colaboración con comunidades vulnerables de todo el mundo y reconoce la creciente necesidad de reforzar la capacidad de las comunidades para promover la salud, prevenir los brotes de enfermedades y las emergencias de salud pública y hacer frente a las nuevas tendencias en el ámbito de la salud y a los problemas que plantean las enfermedades transmisibles, no transmisibles y las lesiones. La Cruz Roja y la Media Luna Roja deberán analizar y abordar los nuevos problemas y tendencias de salud a la luz de las circunstancias locales, nacionales y mundiales.

Fundamento

La presente política se basa en la definición de salud adoptada en la Constitución de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que describe la salud como "un estado de completo bienestar físico, mental y social pleno, no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades".

Esta política afirma que:

- La salud es un derecho inalienable de todas las personas, sin distinción de raza, credo, color, nacionalidad, sexo u origen. Sin una buena salud, el individuo no

puede aspirar a su plena realización ni al desarrollo de todas sus capacidades como miembro activo, productivo y responsable de la sociedad.

- La salud es un pilar de la dignidad humana y de la asistencia humanitaria.
- Se debe considerar la pobreza, la desigualdad, la agravación constante de la injusticia social y la violación de los derechos humanos y de la equidad entre hombres y mujeres como factores determinantes de la salud física, mental y social.
- La salud no es apenas un resultado del desarrollo, sino también uno de los elementos esenciales que contribuyen a la cohesión social, la ciudadanía, así como al progreso económico y social. Por ende, la seguridad en materia de salud es un requisito fundamental e indispensable para el desarrollo personal, nacional, regional y mundial.
- La intervención de las comunidades y de la sociedad civil en pro de la salud es un componente esencial y decisivo de cualquier actividad sanitaria de escala mundial.

La crisis sanitaria internacional asociada a la aparición y la reaparición de enfermedades se ha convertido en una preocupación prioritaria para la comunidad internacional. A este respecto, la organización de las Naciones Unidas ha reconocido que la salud es un componente fundamental de las estrategias para reducir la pobreza y garantizar la paz y la seguridad en el mundo.

La salud es también una preocupación esencial en las principales transformaciones demográficas (especialmente el envejecimiento de la población), en los grandes movimientos de población y en el incremento de las enfermedades no contagiosas y de los problemas de salud mental.

En nuestros días, la salud es un componente vital de los programas de desarrollo y de bienestar social en la mayoría de los países, y las actividades de las Sociedades Nacionales y de la Federación Internacional en el ámbito de la salud reflejan la diversidad de los retos que se plantean en todo el mundo.

Las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional han respondido a estos nuevos desafíos con diversas políticas específicas y enfoques innovadores centrados en las personas y la actuación voluntaria.

Declaración

Las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional son instituciones excepcionalmente importantes para la salud a escala local, nacional, regional y mundial. Su fuerza radica en el número de personas que colaboran con ellas, en su alcance mundial, en su experiencia y en la energía y el dinamismo que generan a través del servicio voluntario.

1. En reconocimiento de su misión humanitaria y de los objetivos generales de la Federación Internacional, según se expresan en la Estrategia 2020, las Sociedades Nacionales y su Federación Internacional deberán:
 - esforzarse por ser un portavoz fuerte de la conciencia social en aras de la protección y la promoción de la salud de las poblaciones más vulnerables;
 - empeñarse en suscitar el interés de actores clave a nivel nacional e internacional en favor del derecho de todos los grupos vulnerables a gozar de atención básica de

- salud y suministro de agua salubre y sistemas de saneamiento;
 - abogar activamente por que los gobiernos y otros actores aborden los problemas de salud con un enfoque holístico, integrado y participativo;
 - priorizar los programas de salud integrados basados en la comunidad que incluyan, en la medida de lo posible, todos los componentes de la atención primaria de salud, a fin de que se reconozca y se atienda las necesidades sanitarias esenciales de las poblaciones más vulnerables;
 - proporcionar a las comunidades vulnerables los medios para que tengan mayor control sobre su salud y los factores que la determinan; ello supone reconocer la capacidad de la comunidad para mantener y mejorar su propia salud mediante enfoques participativos que incrementen sus conocimientos en materia sanitaria y fomenten estilos de vida saludables;
 - elaborar programas que consoliden la cohesión y el tejido social y refuercen el apoyo de la sociedad a través de la acción voluntaria;
 - esforzarse por promover la equidad entre hombres y mujeres en todos sus programas.
2. Las Sociedades Nacionales, en calidad de auxiliares de los poderes públicos, y con el apoyo de la Federación Internacional, deberán, según proceda:
- abogar por el establecimiento, el mantenimiento y el desarrollo y mejoramiento constantes de sistemas nacionales de salud estables, sostenibles y aptos para atender las necesidades sanitarias de toda la población, en particular de las personas más vulnerables;
 - esto incluye la puesta a disposición de recursos financieros, materiales y humanos con los conocimientos apropiados para la prestación de servicios de salud públicos, la promoción de la salud, la atención de salud y la ejecución de actividades de prevención y control de enfermedades;
 - determinar, en el contexto local y nacional, los ámbitos apropiados en los que la Cruz Roja y la Media Luna Roja podrían intervenir para atender las necesidades de las personas más vulnerables;
 - llevar a cabo las actividades de atención sanitaria y social pertinentes para fortalecer el sistema oficial de salud, sin intentar en modo alguno asumir las responsabilidades del Estado;
 - velar por que las actividades de salud complementen los esfuerzos del Gobierno y de otros asociados o entidades dedicadas a la prestación de servicios de salud y acordes con la misión, los medios y las capacidades de las Sociedades Nacionales.
3. En sus esfuerzos para contribuir y prestar apoyo al logro de los componentes de salud de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional deberán:
- desplegar los esfuerzos posibles para aumentar progresivamente la competencia de los voluntarios en materia de salud, con el fin de complementar los esfuerzos de los Gobiernos a escala local y nacional;
 - obtener el apoyo de actores clave, tanto públicos como privados, para que contribuyan a los esfuerzos de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja por obtener acceso a las poblaciones más vulnerables y lograr su participación;
 - ampliar progresivamente las actividades en el ámbito de los primeros auxilios basados en la comunidad y en el de la promoción de la salud y la prevención

- participativas en las zonas que considere prioritarias cada Sociedad Nacional;
 - reconociendo la escala de las pandemias mundiales, incrementar progresivamente sus actividades de lucha contra el VIH/SIDA, la tuberculosis, el paludismo y otras enfermedades. Incluir la promoción de la higiene, hacer frente a las cuestiones relacionadas con la degradación del medio ambiente y el cambio climático a través de sus programas comunitarios.
- 4.** De conformidad con su cometido en cuanto a la gestión de desastres y la asistencia humanitaria, las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional deberán:
- cerciorarse de que la atención en materia de salud física, mental y social se incorpore, como parte integrante, en todas las demás actividades y programas humanitarios;
 - velar por que cuando se presten servicios sanitarios en caso de desastre, se tenga siempre en cuenta la viabilidad de esos servicios a largo plazo, con la finalidad de que, en última instancia, los servicios suministrados en cualquier emergencia prolongada conformen un sistema sostenible de atención primaria de salud basada en la comunidad;
 - reconocer la necesidad de preparar y formar a las comunidades para responder con celeridad a emergencias de salud pública y a brotes de enfermedades y de reforzar su capacidad preventiva;
 - promover la donación voluntaria no remunerada de sangre y el suministro de sangre y productos sanguíneos inocuos.

Responsabilidades

Incumbe a las Sociedades Nacionales la responsabilidad de:

- determinar su función de apoyo a las autoridades u otros actores en los programas nacionales de salud, observando al mismo tiempo la Política de salud y la estrategia de la Federación para la salud comunitaria, así como otras políticas de la Federación relacionadas con la salud;
- velar por que sus programas de salud consideren y tengan en cuenta los protocolos de promoción de la salud, la prevención, el tratamiento y la lucha contra las enfermedades promovidos oficialmente por la Organización Mundial de la Salud (OMS);
- promover asociaciones y otras alianzas para apoyar y ejecutar programas de salud;
- alentar a los gobiernos de sus respectivos países a que apliquen las políticas adoptadas por la OMS y participen en otros grandes esfuerzos y alianzas mundiales en materia de salud.

Incumbe a la Federación Internacional la responsabilidad de:

- forjar asociaciones y alianzas operativas entre las Sociedades Nacionales y otras partes para apoyar y ejecutar programas y proyectos de ámbito comunitario;
- ofrecer asesoramiento, orientación, así como marcos de referencia para elaborar enfoques coordinados en materia de salud, basados en la comunidad y en la sociedad civil;
- facilitar el intercambio de recursos entre las Sociedades Nacionales y ayudar a

- éstas en la movilización de fondos para programas y proyectos;
- coordinar y dirigir el apoyo internacional para el fortalecimiento de la capacidad de las Sociedades Nacionales en materia de salud y desarrollo, así como en cuanto a la intervención de las comunidades y de la sociedad civil en materia sanitaria, incluyendo modelos de prácticas idóneas;
- fortalecer la capacidad de gestión en términos de planificación, ejecución, supervisión, evaluación, dirección y coordinación en lo referente a la prestación de servicios de salud en situaciones de desastre.

Incumbe de manera conjunta a las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional la responsabilidad de:

- velar por que todos los programas de salud guarden consonancia con la presente política, y que todos los miembros del personal y voluntarios que participen en tales programas estén al corriente de los fundamentos y los detalles de la misma;
- incluir en todo programa actividades que fomenten el carácter sostenible de éste a largo plazo y velar porque se disponga de financiación a largo plazo a fin de impulsar el fortalecimiento de la capacidad y el cambio de comportamientos con miras a mejorar la salud;
- esforzarse por alcanzar la autosuficiencia en lo que respecta a los programas de desarrollo a largo plazo;
- informar de esta política, en la medida de lo posible, a todos los asociados gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales;
- elaborar, establecer y aplicar un mecanismo para la supervisión y la verificación del cumplimiento de esta política; un mecanismo pertinente sería la elaboración por parte de las Sociedades Nacionales de estrategias de salud fundadas en esta política;
- fortalecer de manera significativa su capacidad para abordar las necesidades sanitarias de las poblaciones más vulnerables a través de estrategias integradas y asociaciones innovadoras.

Referencias:

La presente política fue aprobada por la Asamblea General de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en su (X) período de sesiones, celebrado en (mes-año) y reemplaza la Política de salud aprobada en 2010.